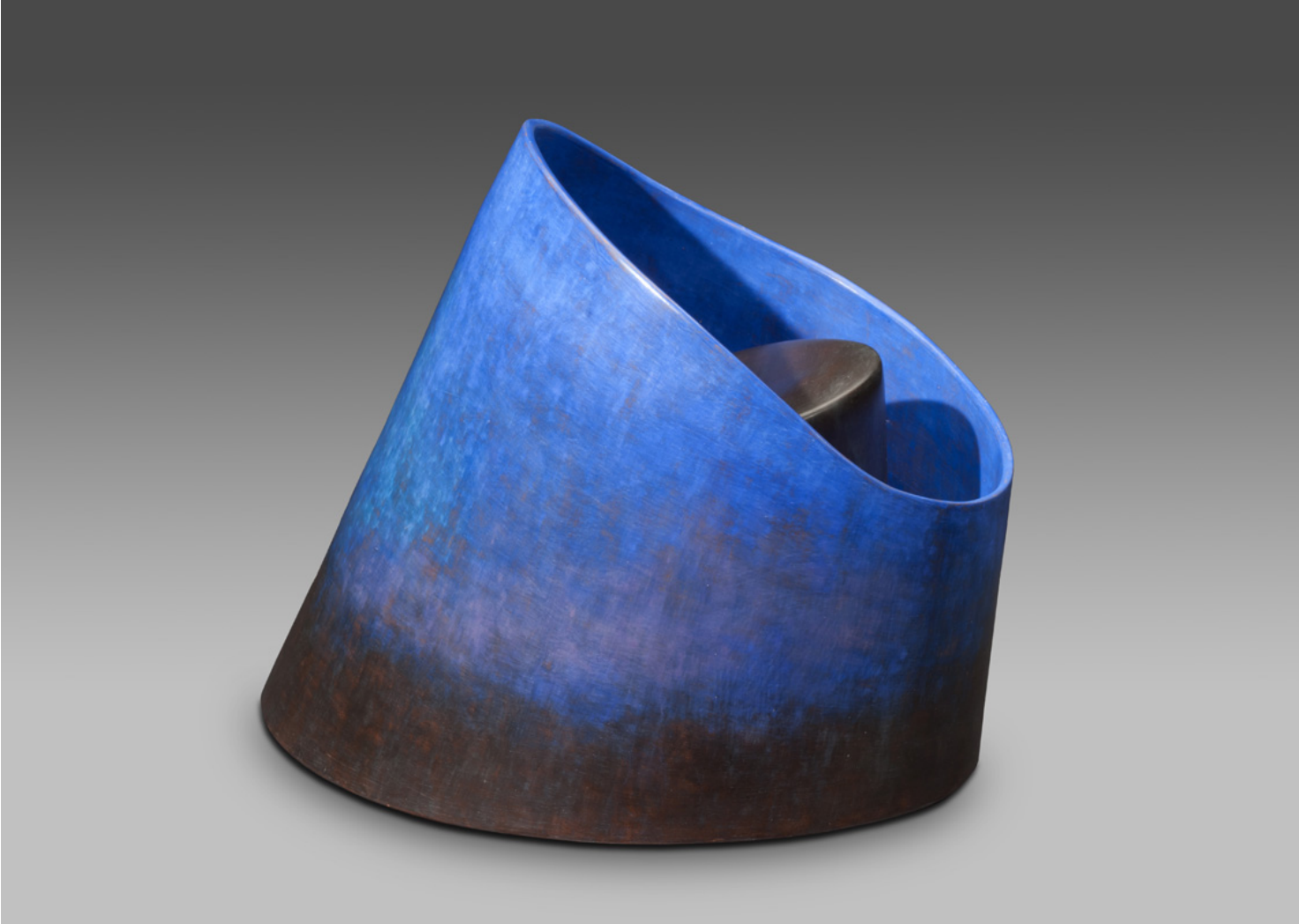


CARME COLLELL

ANTONIO VIVAS



Carme Collell cuenta con una de las trayectorias artísticas y sobretodo cerámicas más fecunda y feliz de nuestro entorno, algo que se puede comprobar en las páginas de esta Revista desde 1986 en el Ceramic Salon de Londres, pág. 52, núm. 25 hasta la más reciente y espléndida exposición del ACVIC- Centre d'Arts Contemporanies donde hemos disfrutado de obras singulares como las tituladas "Recordando a G.Morandi", "Azul oblicuo" y "Deriva azul", entre otras y que protagonizan este artículo.

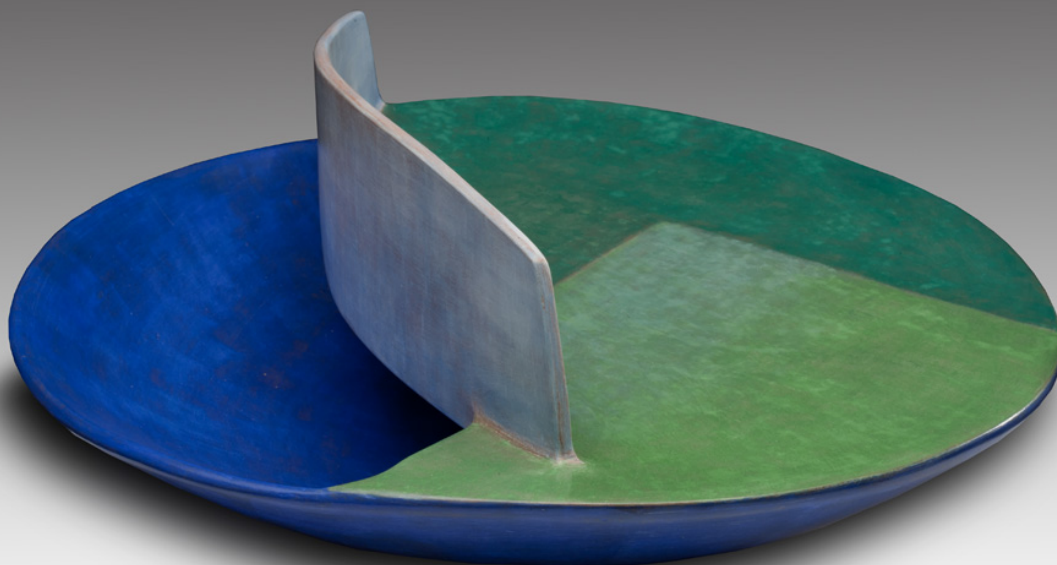
Viene al recuerdo su tío Josep Collell (1920-2011) que fue un maestro de maestros y lógicamente compartió con Carme todos sus conocimientos de pintura y naturalmente de cerámica (pág. 79, núm. 96). Carme comenzó a sorprender con su rotunda cerámica, básicamente vasijas con figuras humanas pintadas con virtuosismo, empezando por la pág. 52 del núm. 25, mencionado anteriormen-

te, pero si alguien tiene alguna duda puede disfrutar de sus obras cerámicas publicadas en la página 42, núm. 29 y pág. 36, núm. 36 de 1989, aquí encontramos figuras de grandes contrastes, sutiles texturas, colores cálidos y figuras recogidas dentro de la superficie cerámica vista desde un elemento de composición pictórico.

Ya en 1993, concretamente en la página 22, núm. 46 vemos una pieza de composición escultórica de cierta horizontalidad, expuesta

Arriba: "Deriva azul", 2011. 28 x 25 cm. En la otra página: "Un aire del Delta", 2017. 33,5 x 13,5 cm.

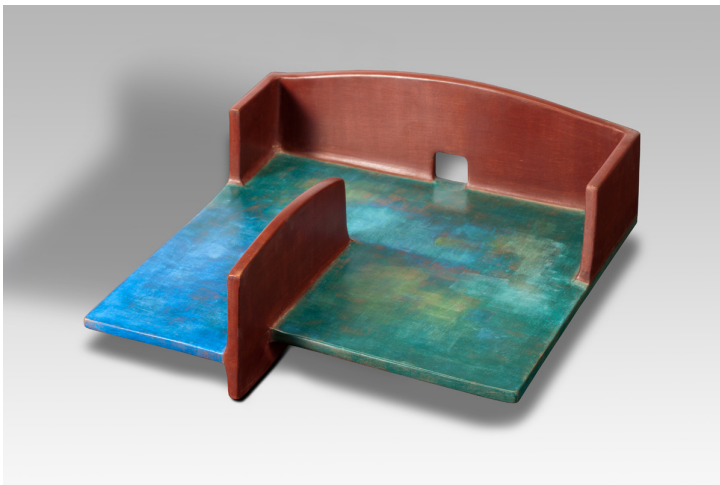
La cerámica artística como filosofía de vida



en la Galería Garth Clark, quien por otro lado era un brillante galerista, autor de libros de cerámica, crítico y con una visión innovadora de la cerámica de autor donde Carme Collell encajaba perfectamente. Collell siguió exponiendo en la sala que posiblemente era la más prestigiosa de su época, que no es otra que la Galería Garth Clark, en pág. 54, núm. 11, nos muestra una obra de movimientos circulares y composición espacial muy misteriosa, en 1999 y siguiendo con Garth Clark vemos en la pág. 8 del núm. 68 una obra de suaves tonalidades en la cara exterior y azules más intensos en el interior, hablamos de la obra titulada "Blue Pocket". Cinco años después, concretamente en 2004 vemos en la pág. 8, núm. 92, la obra titulada "Rosa Cúbica Blava" donde hay una composición más tridimensional y envolvente, espacios interiores y exteriores en plena armonía. La escultura cerámica más arquitectónica comienza a emerger con

obras como "Rosa Cúbica Azul" con engobe bruñido y expuesta en la muestra "La Cerámica Española y su integración en el arte" celebrada en el Museo Nacional de Cerámica de Valencia y que pudimos ver en la exposición y en el artículo de la página 10, núm. 104 de 2007. Mientras en la exposición de miembros de la Academia Internacional de Cerámica celebrada en Santa Fe, Estados Unidos, cuyo artículo apareció en 2012, pág. 45, núm. 127 pudimos disfrutar de la obra cerámica titulada "On the Verge of Blue", ciertamente una composición tridimensional de espacios contrastados donde naturalmente domina el azul, pero con tonos blancos y marrones haciendo de contraste armónico.

En la obra cerámica más actual el dominio es total, sirviéndose de las superficies aparentemente bruñidas y de suaves contrastes de tonalidad y color. Es más creemos que Morandi se hubiera sen-



> tido muy feliz viendo la obra "Recordando a G. Morandi" donde la composición es muy sutil, con elevación superficial con tonalidades azuladas y otras más cálidas como diversas tonalidades de beige o marrón. Otra pieza impresionante es la titulada "Azul oblicuo" de 2019 con zonas compositivas de suaves tonalidades de azul y negro, obra escultórica y ciertamente cerámica de gran sensibilidad.

Por su parte "Deriva azul" muestra un equilibrado contraste de lo emergente del interior y el espacio que contiene todo en un lenguaje muy cerámico y actual. La composición más arquitectónica, por lo menos en crecimiento de las formas la vemos en la obra "Rosa Cúbica" donde el espacio interior está lleno de misterio y el exterior a forma de fachada que a duras penas consigue contener esa misma fuerza de crecimiento.

Otras obras como "En construcción", "Un aire del Delta" y "Ga-

rabato" dejan claro que la enorme maestría de Carme Collell no es fortuita, más bien forma parte de un lenguaje muy potente y complejo que está a la vanguardia de los últimos años y más que nunca en el pináculo de la cerámica contemporánea. □

Arriba, a la izquierda: "Rosa cúbica", 2009. 18 x 18 x 22 cm. Arriba, a la derecha: "Azul oblicuo", 2019. 28,5 x 12 x 20,5 cm. Abajo, a la izquierda: "En construcción", 2015. 28,5 x 28 x 11 cm. Abajo, a la derecha: "Recordando a G. Morandi", 2016. 12 x 34,5 x 32 cm.